

SOLEMNE PROCESIÓN EN HONOR A LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA DE LA SOLEDAD

3 de Abril de 2020, Viernes de Dolores

Para todos los que, con su esfuerzo, sacan a la Soledad, un año más, a Leganés.

Pasada ya la media hora de las ocho de la tarde. Suenan y repican las campanas del Salvador. Las puertas de la Barbacana permanecen cerradas. Todos los que allí están no miran ya al Cielo como otros años, ni están juntos como en antaño, pero allí se encuentran, sin temor a la lluvia, sin el calor de la compañía de la familia o el amigo con el que siempre disfrutaban de la salida, pero más unidos que nunca. Porque en el momento en el que físicamente no se puede, y se tiene que hacer con el corazón, es cuando florecen los mejores sentimientos y se dispone el alma a disfrutar del instante en el que la Bendita Madre de Dios pise de nuevo Leganés.

Un sonido tosco se ha escuchado, el pasador de la puerta se ha levantado. Ya se abren las dos hojas a la vez, y al fondo aparece la Cruz de guía de la Hermandad. Ilustre, por tener a tantos y tantos hermanos, que sin poder disfrutarlo en la calle, lo hacen desde sus casas, con la vela encendida cerca de aquella estampa de la Soledad que sus abuelos le regalaron una Semana Santa muy lejana o que fotografiaron sus ojos, cuando recuerdan sus pupilas, aquellos años en los que, sin tener la Imagen en un papel, se llevaba bien plasmada en la mente y el corazón.

Tras la cruz aparece el primer tramo de nazarenos, por parejas, con los cirios encendidos, ya salen de la Barbacana y dejan a su paso las gotas de cera que por primera vez chisporrotean en el suelo pepinero y que abren un año más la Semana Santa de nuestro pueblo. Sale el estandarte, en terciopelo negro y oro bordado, y tras él le siguen las mayordomas con el cetro en la mano, servidoras de la Reina y Señora, que ya el primer golpe al llamador ha dado, y se levanta el paso, plata fina y trabajo repujado. Ya anda la Soledad, a la puerta se va a asomar, para salir, de nuevo, un año más.

Curro, el capataz, al golpe del martillo ha dado. Se para el paso en el atrio de San Salvador. El silencio de cada uno de nuestros hogares ha llegado hasta el mismo centro de Leganés, porque la Señora está en la puerta. Ya sale, amigos. Ya asoma la diadema. Los anderos la tienen en los brazos, avanzan paso a paso, roza el suelo con el manto, y tiembla Leganés porque ya ha pasado, un

año más, todo un año, que ya sale la Madre de la Iglesia, pero no a la calle como siempre, si no que entra, sí, entra a nuestras casas. Cierren los ojos, señores, y miren como se acerca a cada uno de nuestros corazones. Álvaro, Pepe, Cristian, Alfonso, Carlos, Vicente, Paquito, pararse ahí valientes. Ahora, todos a una. ¡Al Cielo con Ella! Que la vea su pueblo, que la veamos desde casa, que ella ha salido para entrar en nuestras vidas, y es ella, Reina de la agonía, la que sin duda quiere en esta noche, llenarnos de Alegría. Viva la Reina sin pecado concebida, viva su Asunción, viva la Madre de Dios, Virgen sin igual, viva ella, ¡viva la Soledad!

PRIMER MISTERIO: La Oración de Cristo en el Huerto de los Olivos.
(Rezamos desde lo más profundo de nuestro corazón el Rosario a nuestra Madre y ofrecemos este misterio por los enfermos de coronavirus, para que alcancen Salud)

Padre Nuestro

Diez Ave Marías

Gloria

Primer misterio rezado, suena el Himno Nacional. Unidos, como en tantos aplausos a las ocho de la tarde, superaremos esta situación que nos pone al límite pero que Dios, como en todo, sacará lo bueno del sufrimiento de este tiempo apagado. Se repiten los aplausos que hemos dado a los sanitarios y nuestras fuerzas de seguridad, la Virgen está “en la casa”, ya ha salido para estar con nosotros. Termina el Himno Nacional y suena el Toque de Oración. Momento es este de recordar a nuestra Presidenta, Ana María, que tanto luchó por la Hermandad y que ya se encuentra en el Cielo disfrutando de esta procesión en compañía de la mejor, en la mejor casa y en el mejor momento, en el de adorar a Dios, Redentor del mundo en esta Santa Semana, hora tras hora hasta la eternidad.

Vamos Fernando, Lorenzo, Jorge, Justo, Satur, Azael y Víctor, que se note de verdad las ganas que teníamos de sacar a nuestra Reina sin igual. Vamos poco a poco, meciéndola sin parar, que ya Luis y el Fénix de la Esperanza ponen las marchas para que en ellas sepamos también rezar. Venga, ya bajando por la calle de la Fuente, va la Virgen radiante con su manto traído por los ángeles desde el firmamento celeste, ¡qué bien está vestida nuestra Madre! Con qué amor la han ataviado Pilar, Luci y Manoli, como se notan los años, el buen hacer y la amistad, fundamentada en lo más grande, el amor a la Madre Celestial. Qué bien lucen sus candelabros, gracias Germán por tenerlos como

todos los años, a punto y alumbrando a la cara más bella que Leganés haya mirado.

Parémonos otro momento, que ya empieza la subida de la Calle Jeromín, cojamos aire un instante y pidamos por todos los que nos cuidan en estos días, por los profesionales sanitarios, por los reponedores de supermercados, transportistas, las fuerzas de seguridad y los sacerdotes, Jaime y Luis Alberto, que piden cada día a Dios por todos los que aquí vivimos nuestro caminar hacia el Cielo.

SEGUNDO MISTERIO: La Flagelación de Nuestro Señor en la columna.

Padre Nuestro

Diez Ave Marías

Gloria

Sigamos con la procesión que ya avanza subiendo. Jesús sigue con el estandarte bien alto, que se vea, porque detrás viene la Madre, dolorosa y en soledad, pero acompañada por sus hijos, como cada año, otro más. Saavedra, Carlitos, Manuel, Chechu, Jaime, Christopher, Gabi y David siguen echando incienso a su paso y encienden de nuevo los ciriales, que den luz en este día a nuestra Madre María. Luz también dan los nazarenos de tramo, Jorge con su cruz, Juan, Blanca, Rosi, Carlota, Belén, María, Manoli, María Soledad, Adrián, Mari Jose y Ana llevan los cirios altos, marcando el paso y siguiendo como David les dirige, para organizar el cortejo lo mejor que podamos. Ana, que durante todo el año guarda con especial cariño y cuidado todo el ajuar de la Soledad, también va de arriba abajo. La procesión continúa, sigamos rezando el Rosario, y esta vez el misterio lo ofrezcamos por todos nuestros dirigentes políticos, que ahora toman decisiones en nuestro país y necesitan mucho de nuestra oración, para que el Señor los ilumine en este paso tan amargo.

TERCER MISTERIO: La Coronación de Espinas de Nuestro Señor.

Padre Nuestro

Diez Ave Marías

Gloria

Atención, ¡Mantillas a la Iglesia! Gritaban todas aquellas damas minutos antes de unirse a la procesión, y ahora todas calladas, rezando el rosario y meditando los momentos dolorosos de la Madre en la Pasión. Gema, Laura, María Jesús, Silvia, Mónica, Natalia, Conchi, Loli, Pilar, M Ángeles, Rian, Toñi, Mari Jose, María Teresa, Noemí, Marisol, Cristina y Noelia. Son algunas de ellas, que desde su silencio y oración, aunque no salgan hoy Viernes de Dolores, como ninguno lo hemos hecho, nos acompañan en el corazón, y todos juntos pedimos a la Madre por su intercesión ante el Señor para que libre pronto de la pandemia que azota nuestro mundo con horror. Ya va girando la Virgen de la Soledad hacia la calle Mediodía, ya se cumple un año más la tradición de sacar a nuestra Madre más querida, ha llegado a nuestras habitaciones, donde rezamos al Señor cada día, donde en la intimidad de nuestro espacio pedimos con oraciones y damos gracias cada jornada, por haber sacado de nosotros lo mejor y pedimos perdón por aquello que a Dios no agrada. Detrás de la Virgen también están rezando, Roberto y Sandro ayudan al párroco con el rosario en la mano, Jesús, Leo, Juanjo, Pablo, Alberto, Rubén, José Manuel, Pilar, Matilde y demás autoridades alzan la mirada al manto de la Virgen y le piden por todos y cada uno de los hermanos pepineros que nos han dejado, para que bajo su manto, los acoja la Excelsa Madre de Dios y a la Morada Eterna ya los haya llevado. Encendamos las antorchas, que con mimo Maribel ha preparado, que ya cae la noche, sigamos caminando.

CUARTO MISTERIO: La subida de Jesús al Calvario con la Cruz.

Ofrezcamos este misterio por todos nosotros, los que nos mantenemos en casa viviendo la Semana Santa confinados, sobre todo por los que han perdido un familiar en estos días, para que no pierdan la esperanza de saber que ya han partido al Cielo.

Padre Nuestro

Diez Ave Marías

Gloria

En medio de la noche, los coros parroquiales han querido también acompañar a la Madre. Ángel toca el órgano con todo el coro de siete de la tarde, Anabel pone su guitarra con el coro de Doce de la mañana, y Paco, su experiencia y solemnidad, con todo el coro de Una, tocan cánticos de voces ya maduras que se mezclan con las infantiles del coro de once que se une a la melodía. Pasa la Virgen la Fuente Honda y en Antonio Machado, de nuevo,

para, un descanso: meditemos lo que en estos días estamos celebrando. Porque en dos días, Cristo entrará de nuevo en Jerusalén con palmas y ramos, y el Jueves Santo, el día del Amor Fraternal, en Eucaristía con nosotros se ha quedado, y la Pasión soporta por nuestras maldades, ¡a una Cruz le hemos llevado! Ha muerto por nuestra salvación y Resucitando, la vida eterna nos ha regalado. Mari Ángeles para la procesión, es el momento de tradición. Ella, que de su abuela ha recibido la fe y a su madre toma como ejemplo, también este regalo a sus hijos ha llevado. Es el instante de cambio de mayordomas, nuevas entran este año y recogen el cetro de las anteriores, símbolo de continuidad en la Hermandad y servicio de todos y cada uno de los hermanos. Aprovechemos que ha parado, Cristo en los misterios del Rosario va ya con la cruz a cuestas camino del Calvario, y pronto será crucificado. Allí todos como su Madre y el Discípulo Amado, escucharemos de su boca las siete palabras que en el final de su Pasión nos ha dado y que María con tanto esmero y con los jóvenes cada año, prepara en la tarde del Martes Santo. La Virgen ya avanza por la Plaza de España, vuelven a repicar las campanas del Salvador, está cerca su entrada, meditemos este último misterio por los hermanos difuntos que nos han dejado, por aquellos que el virus les ha impedido seguir con sus vidas pero que ya gozan de la alegría de estar en casa, pero en la Casa de Jesús y de María.

QUINTO MISTERIO: La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Padre Nuestro

Diez Ave Marías

Gloria

Está revirando la Virgen para mirar otra vez de su pueblo. María saca la última foto antes de la entrada. Hace ya un rato que se producía esa estampa, la de la Soledad centrada en el pórtico de la Barbacana. Antes, la procesión estaba empezando, ahora se recoge la Cofradía, habiendo paseado a su Reina por las calles del centro de nuestra Villa. Mari Carmen, Conchi, María Jesús, Ramiro, Mari, Raquel y José Luis se encuentran ya en las puertas esperando, cuidando como ellos bien saben la Parroquia con cariño cada día del año. María, Dami y Marisa han preparado la mejor liturgia para estos días y el mejor ajuar para este singular momento, que se abre al entrar la Virgen y que comienza el próximo Domingo, el de Ramos. Otra vez está la Virgen abajo, está en los brazos de sus anderos, paso a paso van encerrando a su Madre, que ya la Barbacana va dejando. Uno, otro, y otro más, pero despacio, recemos las letanías, vivas a nuestra Madre de la Soledad en su llanto.

LETANÍAS A NUESTRA SEÑORA

Señor, ten piedad
Cristo, ten piedad
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

Dios, Padre celestial,
ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo, Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Santísima Trinidad, un solo Dios,

Santa María,
ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la divina gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Madre de misericordia,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,

Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

ORACIÓN.

Te rogamos nos concedas,
Señor Dios nuestro,
gozar de continua salud de alma y cuerpo,
y por la gloriosa intercesión
de la bienaventurada siempre Virgen María,
vernó libres de las tristezas de la vida presente
y disfrutar de las alegrías eternas.
Por Cristo nuestro Señor.
Amén

Padre Nuestro por el Papa y sus intenciones.

Ya está la Virgen en su casa. Ha salido de ella para entrar en cada una de las nuestras y espero que desde estas líneas y la oración lo haya hecho en este año un tanto especial. Toca ahora recoger y Félix, José Luis, Miriam, Pili y Rebeca nos ayudan también. Todo queda entre esta familia que la Virgen de la Soledad, con su amor, nos ha regalado. De alguna persona me habré olvidado, que se desviven trabajando por esta Hermandad y que prestan su servicio por amor a su Madre y a sus hermanos. Disculparme, lo importante no es que yo no me haya acordado, porque sé que en ese divino corazón, inmaculado, flameante de amor y por siete espadas traspasado, están escritos todos esos nombres con oro y plata, repujados y bordados y adornados por las flores de Puri, con esmero, a los pies de la Virgen ha colocado.

¡Que nos digan a los pepineros que la Soledad no ha salido este viernes de procesión! Porque sí la hemos sacado, cumpliendo como cada año, porque aunque en la calle no haya estado, sí ha salido de la iglesia para entrar en nuestro corazón y renovarlo, y prepararlo a una Semana Santa que ya a las puertas ha llamado. ¡Viva la Reina de la Soledad!, ¡viva el pueblo de Leganés!, ¡viva la Semana más santa del año!, y ¡viva Dios, que hombre se hizo y en una Cruz, con su muerte, nos ha salvado!

Que experimentéis el profundo Amor de Cristo en esta Semana Santa.
Muchas gracias a todos.

Con cariño,

Alberto.